ISABEL Mª MELERO MUÑOZ EDUARDO CORONA PÉREZ (Coordinadores)

EL CONOCIMIENTO COMO INNOVACIÓN

Propuestas metodológicas y reflexiones sobre la docencia universitaria de la Historia Moderna





EL CONOCIMIENTO COMO INNOVACIÓN

Propuestas metodológicas y reflexiones sobre la docencia universitaria de la Historia Moderna

ISABEL Mª MELERO MUÑOZ EDUARDO CORONA PÉREZ (Coordinadores)

EL CONOCIMIENTO COMO INNOVACIÓN

Propuestas metodológicas y reflexiones sobre la docencia universitaria de la Historia Moderna



No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2022-138444OB-I00, financiado por el MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER, UE







Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Copyright by Los autores

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69 e-mail: info@dykinson.com http://www.dykinson.es http://www.dykinson.com

ISBN: 978-84-1070-653-8 Depósito Legal: M-21391-2024 DOI: 10.14679/3410

2 011 1011 107 570 110

ISBN electrónico: 978-84-1070-714-6

Maquetación: german.balaguer@gmail.com

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
INNOVACIÓN Y CONOCIMIENTO EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE LA HISTORIA MODERNA	c
Eduardo Corona Pérez e Isabel M.ª Melero Muñoz	>
HISTORIA, EDUCACIÓN Y DEMOCRACIA	15
Rafael M. Pérez García	
MITOS Y REALIDADES HISTÓRICAS: UN PROYECTO DE ENSEÑANZA EN HISTORIA MODERNA	27
Isabel Mª Melero Muñoz y Eduardo Corona Pérez	
LA SINESTESIA COMO RECURSO PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA MODERNA	39
EXPLICANDO A LOS QUE EXPLICARÁN. PROPUESTAS DE ENSEÑANZA DE HISTORIA MODERNA PARA DOCENTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA Rafael Duro Garrido	51
EL ALUMNADO UNIVERSITARIO COMO SUJETO ACTIVO EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE: PROPUESTAS Y METODOLOGÍAS DIDÁCTICAS PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA MODERNASonia Garduño Chacón	59
LAS CLASES MAGISTRALES EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE LA HISTORIA MODERNA Lucía Andújar Rodríguez	69
LA INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LAS MUJERES PARA UN ALUMNA- DO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS: PRÁCTICAS, PROPUESTAS Y REFLEXIÓN Raquel Ferrón Martínez	81

8 índice

EL MUNDO DE LOS ANCESTROS. LA GENEALOGÍA COMO RECURSO	
DIDÁCTICO EN HISTORIA MODERNA	89
Francisco J. García Domínguez	
DOCERE ET DELECTARE. LAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS COMO	
RECURSO PEDAGÓGICO PARA LA HISTORIA MODERNA: UN ACER-	
CAMIENTO A LA NOCIÓN DEL BUEN GOBIERNO EN EL MUNICIPIO	
CASTELLANO	103
Juan José Jiménez Sánchez	
CONSTRUCCIÓN DE UNA BASE DE DATOS Y UN PROYECTO DOCENTE	
SOBRE ESCLAVITUD Y MANUMISIONES (MINAS GERAIS EN EL SIGLO	
XVIII)	119
Douglas Lima	
EL TRABAJO FORZADO EN LAS GALERAS EN EL SIGLO XVI: UNA	
PROPUESTA DIDÁCTICA PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA	
HISTORIA MODERNA A PARTIR DE LOS SIG	133
Teresa Peláez Domínguez	
UNA EXPERIENCIA DOCENTE SOBRE LA HISTORIA DE LA ESCLAVITUD	
EN LA ESPAÑA MODERNA	145
Eduardo Corona Pérez e Isabel M.ª Melero Muñoz	
RENOVAR EL ENFOQUE GLOBAL EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA:	
EL CASO ANGLOSAJÓN	165
Francisco Amor Martín y María Grove-Gordillo	
EL VIARIO URBANO COMO TESTIGO DEL PASADO PRODUCTIVO.	
CATALOGACIÓN HISTÓRICA DE CALLES Y EMPLAZAMIENTOS DE LA	
INDUSTRIA ANDALUZA EN ÉPOCA MODERNA. PROYECTO PARA EL	
GRADO DE HISTORIA	177
Alejandro J. Viña González	

INTRODUCCIÓN. INNOVACIÓN Y CONOCIMIENTO EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA DE LA HISTORIA MODERNA

EDUARDO CORONA PÉREZ E ISABEL M.ª MELERO MUÑOZ

Universidad de Sevilla

La transmisión de los conocimientos siempre ha ocupado un lugar transcendental en la historia de la humanidad. Desde las sociedades más pretéritas a las actuales, la docencia, la instrucción, la enseñanza del conocimiento posibilitaba, en gran medida, la supervivencia de estas. No en vano, la preocupación por la enseñanza se ha constatado en los distintos periodos históricos. En la sociedad actual, de igual modo, la educación ocupa un lugar prominente en los debates sociales. En este sentido, las corrientes pedagógicas han procurado dar respuesta a las demandas que la sociedad ha requerido para el ámbito educativo. De estas necesidades nace esta obra, que tiene como objeto la reflexión crítica sobre modelos metodológicos empleados en la enseñanza universitaria de la Historia Moderna.

La literatura producida por las corrientes pedagógicas ha sido muy prolífera, especialmente, desde el siglo XIX. Actualmente, la pedagogía, además, aparece inherentemente ligada al concepto de innovación educativa. La educación debe pasar por la innovación en la enseñanza, especialmente a través del empleo de una metodología novedosa que se adapte a las necesidades sociales actuales. En este sentido, en las últimas décadas, las principales corrientes pedagógicas han caminado por la senda de la digitalización, la gamificación y la necesidad de la incorporación de las nuevas tecnologías.

Sin embargo, cabe preguntarse ¿existe un único camino para alcanzar la innovación educativa? O, es más, ¿es necesaria esta innovación para la enseñanza superior de la ciencia histórica? ¿Son verdaderamente novedosas y fructíferas estas propuestas metodológicas? ¿Facilitan un aprendizaje más significativo del conocimiento? Estas cuestiones son las que ocuparon el centro del prolífero debate que tuvo lugar en el I Congreso Internacional de Innovación docente universitaria en Historia Moderna. Propuestas metodológicas y desafíos digitales en el proceso de la enseñanza aprendizaje,

celebrado el 19 de junio de 2024 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla. Este encuentro entre docentes de distintas universidades y alumnado presente posibilitó establecer un espacio de discusión y diálogo protagonizado por los que ejercemos la compleja –pero igualmente gratificante– labor docente. En este contexto, surgió la motivación de la publicación de esta obra colectiva que sitúa al conocimiento y, por ende, su transmisión como centro de la innovación educativa.

Si retornamos al origen etimológico de la palabra pedagogía lo encontramos en la voz griega *paidagogía*. El término está compuesto por la palabra *paidos* («niño») y *gogia* («conducir» o «llevar»). De tal modo, la *paidagogía* desde sus orígenes se entiende como el «arte de educar a los niños». El docente se erige como una figura central y responsable en la transmisión del conocimiento de manera general. Y, en especial, en su campo, la ciencia histórica ofrece herramientas indispensables para la vida en comunidad.

Fue en los siglos modernos, precisamente, donde se ha encontrado el origen de la pedagogía. El teólogo y filósofo checo Jan Amos Komenský -Comenius en latín- es considerado el padre de la Pedagogía por su publicación en 1632 de la obra Didactica Magna. En el capítulo dedicado a la labor docente dictaminó lo que consideraba unas «reglas utilísimas a los que enseñan ciencia». En ellas, Comenius ofrece la regla primera sentenciadora y esclarecedora y sin ningún tipo de ambages: «Debe enseñarse lo que hay que saber»¹. El padre de la pedagogía se plantea que «si al discípulo no se le expone lo que ha de saber, ¿cómo va a saberlo?»². Por ello, Comenius defiende que «la tinta es la voz viva del Profesor que traslada el sentido de las cosas desde los libros a las mentes de los discípulos»³. De tal modo, para el teólogo «solamente es necesaria alguna habilidad para conseguir la atención de todos y de cada uno», pues «las palabras del Profesor son el manantial (como así es, en efecto) de donde llegan a ellos las corrientes de todas las ciencias, cuantas veces adviertan que se abren dichas fuentes se apresurarán a recibir sus aguas en el vaso de su atención para no dejar que se escape nada»⁴. Porque así el discípulo -alumno- verá que lo que se le enseña son «cosas que, efectivamente, nos rodean y cuyo conocimiento tiene aplicación real a los usos de la vida»⁵.

En este sentido, a lo largo de estas páginas se discurre sobre la enseñanza de la Historia Moderna en la educación universitaria. El conocimiento como innovación, que da título a esta obra, vertebra todos los capítulos que la componen a través del empleo de distintas metodologías. Pues, retomando la reveladora frase de Comenius «debe enseñarse lo que hay que saber». De tal modo, los docentes tenemos el compromiso y también la responsabilidad de transmitir el conocimiento de la ciencia histórica y

COMENIO, Juan Amós, Didáctica Magna, 1632, [Octava edición], Editorial Porrúa, México, 1998, p. 77.

² *Ibid*, p. 77.

³ *Ibid*, p. 127.

⁴ *Ibid*, p. 67.

⁵ *Ibid*, p. 77.

ofrecer las herramientas necesarias para la vida en comunidad. En la sociedad actual, cambiante y confusa, lo que Bauman denominó *Modernidad líquida*⁶, la enseñanza-aprendizaje de la Historia se erige como un arma poderosa para dotar a los alumnos de herramientas frente a la sobreinformación y la difusión de noticias falsas. Pues, el conocimiento y la capacidad de discernir con juicio crítico propio resulta, hoy en día, la verdadera innovación.

El primero de los capítulos que componen el libro, que lleva la firma de Rafael M. Pérez García, constituye un manifiesto por la recuperación del conocimiento histórico. Los historiadores de nuestro tiempo nos situamos ante una disyuntiva: aspirar a averiguar lo que es verdadero de lo que no lo es o, por el contrario, preferir «conformarnos con los relatos enlatados dictados por los poderes, o incrustados en nuestras creencias infantiles, o simplemente, y más triste aún, con regalar oídos ajenos». Este escenario, en el que Clío está siendo nuevamente secuestrada por intereses extraños al conocimiento complejo del pasado⁷, sólo podrá superarse, en opinión del autor, mediante «un conocimiento preciso y riguroso de las fuentes históricas, y por un respeto sagrado a lo que dicen», no para juzgar y condenar, sino para comprender. Pérez García reivindica el conocimiento científico como lo más apropiado para todo estudiante, rechazando, «por falsa, la contraposición artificial entre conocimiento (aprender) y habilidades y competencias (el famoso "aprender a aprender"), puesto que no existe habilidad alguna fuera del conocimiento, solo ignorancia y sus derivados». Es decir: recuperar la dignidad del estudiante como ser racional para librarlo de la infantilización e ignorancia a la que está siendo condenado, y el papel protagonista de la del profesor. La innovación en la enseñanza de la Historia debe constituir para ambas figuras un encuentro con la realidad, una oportunidad para ser sorprendido a través de las fuentes históricas y la tradición historiográfica. El mejor antídoto contra la mentira.

Este encuentro con las fuentes históricas recorre el conjunto de los trabajos que articulan el libro. Isabel M.ª Melero Muñoz y Eduardo Corona Pérez presentan los resultados de un proyecto docente titulado *Re-pensando problemáticas históricas*, el cual ha sido desarrollado en el curso académico 2023-2024 en el Grado en Historia y el Doble Grado de Geografía y Gestión del Territorio e Historia en la Universidad de Sevilla, para la asignatura de Historia Económica y Social del Mundo Hispánico en la Edad Moderna. Este proyecto ha tenido como objetivo fundamental derribar algunos de los mitos históricos que se han perpetuado en el imaginario sobre la Historia Moderna y, por extensión, entre los estudiantes. Por ello, y situando en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje las fuentes históricas, los autores han planteado cinco problemáticas: 1) conocer la población, a pesar de las limitaciones de las fuentes; 2) entender los procesos y posibilidades de experimentar la movilidad social en el marco jerárquico de la sociedad estamental; 3) la mentalidad, la religiosidad y la sacralización

⁶ BAUMAN, Zygmunt, *Modernidad líquida*, FCE, Buenos Aires, 2002.

⁷ GARCÍA CÁRCEL, Ricardo, La herencia del pasado. Las memorias históricas de España, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2011, pp. 21-48.

frente a la idea de rigidez social y moral; 4) el dinamismo e integración económicos, en contraposición a la visión inamovible y de estancamiento de la economía; y 5) las minorías y marginalidad social, pensadas desde su historicidad.

La sinestesia se define como la percepción subjetiva a través de un sentido corporal como consecuencia de un estímulo ejercido sobre otro sentido. Clara Bejarano Pellicer presenta los resultados de una experiencia docente en la que ha tratado de provocar en el alumnado de Historia Moderna del Máster de Estudios Históricos Avanzados de la Universidad de Sevilla, experiencias sinestésicas a través de la vista y el oído. El experimento ha revelado que la experiencia multisensorial puede resultar impactante en algunos alumnos, pues carecen de entrenamiento para la percepción sensorial en el ámbito educativo. Sin embargo, la adaptación ha exigido poco tiempo, de manera que el ensayo constata que la simultaneidad entre imagen y música no obstaculiza el aprendizaje de los conocimientos propuestos.

La propuesta rompedora de Bejarano Pellicer contrasta con la realidad imperante en las aulas. Como señalan Sonia Garduño Chacón, Rafael Duro Garrido y Lucía Andújar Rodríguez, aunque no necesariamente coincidan en el diagnóstico, la lección magistral sigue dominando las formas de enseñar Historia Moderna en el ámbito universitario. Para tratar de superar el peso del aprendizaje memorístico-tradicional y procurar un aprendizaje más significativo, Garduño propone una actividad de trabajo cooperativo como parte de la dinámica del aula, para combinar el aprendizaje tradicional, basado en la recepción, y el aprendizaje por descubrimiento, en la que aboga por una metodología en la que el alumnado descubra los conceptos y sus relaciones de manera inductiva. El proyecto se basa en el análisis de fuentes históricas, en este caso, una copia manuscrita de las Ordenanzas de la Casa de Recogimiento de Santa Isabel de Madrid, mediante la técnica de estudio de casos, el aprendizaje cooperativo y el aula invertida. Duro Garrido trata de plantear algunas propuestas orientadas al alumnado para los docentes de Educación Primaria, tratando así de adaptarlas a las nuevas exigencias curriculares en el ámbito de la Historia Moderna, como exposiciones orales, Webquest, aprendizaje por proyectos, actividades de teatro, creación de morales digitales, elaboración de glosarios y ejes cronológicos o actividades para visibilizar a la mujer en el mundo del arte. Por su parte, Andújar ha analizado 63 proyectos docentes de asignaturas de Historia Moderna Europea en las universidades españolas, constatando que las clases magistrales son la forma de enseñanza más extendida. Sin embargo, y como contrapunto de la propuesta anterior, la lección magistral también puede implicar la participación activa del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje: la crítica, más que hacia la metodología en sí, debería centrase en su inadecuado empleo. Porque, de hecho, se requieren mayores esfuerzos de investigación en torno a la verdadera trascendencia de las metodologías que acostumbramos a relacionar con la innovación, como la ABP o la *flipped classroom*, en el aprendizaje significativo de los estudiantes.

Otras propuestas no sólo se han centrado en el que cómo se enseña, sino también en el qué. En este sentido, Raquel Ferrón Martínez, desde su experiencia docente en el Grado de Estudios Hispánicos de la Sorbonne Universitè de París, plantea el trabajo con fuentes seriadas, como los protocolos notariales sevillanos, para la introducción de la historia de las mujeres, la vida cotidiana, la cultura material o de la familia. Francisco Javier García Domínguez, por su parte, ha colocado el foco en la inclusión de la genealogía en la enseñanza de la Historia Moderna, con el objetivo de dotar a los estudiantes de una visión más completa de los hechos y procesos históricos y, también, de la propia metodológica de la disciplina genealógica, con el tratamiento de las fuentes parroquiales con programas informáticos como GenoPro. Y si Ferrón Martínez y García Domínguez han colocado el foco en fuentes documentales de carácter seriado, Juan José Jiménez Sánchez se ha apoyado en las fuentes iconográficas para el estudio de las instituciones políticas de la España Moderna. En esta propuesta las imágenes son las que articulan los contenidos, que sólo acostumbran a emplearse como elementos de acompañamiento de las explicaciones. Para ello, Jiménez Sánchez, basándose en la aplicación del método iconográfico procedente de la Historia del Arte, ha seleccionado la Sala Capitular Baja de las Casas Consistoriales de Sevilla, para analizar «el marco ideológico que legitimaba y marcaba las pautas de actuación de los ministros municipales, así como su relación con otras instituciones políticas».

A continuación, Douglas Lima, Teresa Peláez y Eduardo Corona e Isabel Mª. Melero Muñoz presentan diferentes propuestas didácticas vinculadas con la historia de la esclavitud. Desde las Minas Gerais del siglo XVIII, la capitanía con mayor dinamismo económico, demográfico y social del Brasil colonial, Douglas Lima nos invita a retomar los «combates por la Historia» a partir de la reflexión sobre los métodos y recursos digitales de un proyecto en curso que tiene como objetivo conformar una base de datos sobre las manumisiones de esclavos, y sobre un proyecto docente que utiliza tanto la metodología como la información recopilada en dicha base de datos, enfatizando las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes como historiadores. Como bien señala el autor, «la investigación con fuentes es una de las mejores formas de combatir modas importadas y distorsiones historiográficas». En su propuesta didáctica, Teresa Peláez Domínguez trata integrar los SIG para crear bases de datos y mapas, para que los alumnos analicen fuentes históricas para lograr competencias digitales, analíticas y críticas. Estas fuentes, asimismo, se relacionan con la presencia de esclavos y forzados en las sociedades ibéricas, permitiendo abordar también la convulsa historia política europea. Eduardo Corona e Isabel Melero, si anteriormente habían desarrollado las líneas maestras de su proyecto docente, ahora aterrizan sobre uno de sus elementos curriculares: la historia de la esclavitud. Así, después de introducir la problemática existente en torno al tema, que tiene que ver por un lado con la ausencia de esta historia en los currículos educativos y, por otro, con las «narrativas» que los poderes políticos, mediáticos y académicos generan sobre el tema y cómo estas determinan la formulación de las concepciones previas de nuestros alumnos, plantean

una propuesta didáctica que tiene la pretensión de mostrar una imagen más compleja y completa sobre esta historia.

Sin duda, uno de los pecados capitales que se comete tanto en la producción historiográfica como en la enseñanza de la Historia tiene que ver con la falta de diálogo académico. Y es que, con más frecuencia de lo deseable, las diferentes tradiciones historiográficas conviven de espaldas las unas a las otras. En este sentido, Francisco Amor Martín y María Grove Gordillo plantean una renovación del enfoque de la enseñanza universitaria de la Edad Moderna desde el caso inglés, con poca presencia tanto a nivel curricular como a nivel historiográfico. Para ello, los autores proponen una serie de medidas que, numeradas, se relacionan, en primer lugar, con el incentivo en la interacción con universidades anglosajonas para conocer sus fuentes, métodos y corrientes historiográficas. Y, en segundo término, con la revisión de los currículos y proyectos docentes, que se han de actualizar.

El libro lo cierra Alejandro Viña González, cuyo capítulo trata de recopilar, organizar, describir y difundir los vestigios de las actividades artesanales del territorio andaluz mediante el nomenclátor urbano, para introducir al alumnado en el campo histórico específico en la historia socioeconómica, manejar las herramientas propias del quehacer de los historiadores (fuentes, planos y diccionarios históricos, bibliografía y gestores bibliográficos) e incentivar la transferencia de conocimientos para ponerlo a disposición de la ciudadanía.

Los coordinadores

a transmisión de los conocimientos siempre ha ocupado un lugar trascendental en la historia de la humanidad. Desde las sociedades más pretéritas a las actuales, la docencia, la instrucción, la enseñanza del conocimiento posibilitaba, en gran medida, la supervivencia de estas. No en vano, la preocupación por la enseñanza se ha constatado en los distintos periodos históricos. En la sociedad actual, de igual modo, la educación ocupa un lugar prominente en los debates sociales. De estas necesidades nace este libro, que tiene como objeto la reflexión crítica sobre modelos metodológicos empleados en la enseñanza universitaria de la Historia Moderna. El conocimiento como innovación, que da título a esta obra, vertebra todos los capítulos que la componen a través del empleo de distintas metodologías. En la sociedad actual, cambiante y confusa, lo que Bauman denominó Modernidad líquida, la enseñanza-aprendizaje de la Historia se erige como un arma poderosa para dotar a los alumnos de herramientas frente a la sobre información y la difusión de noticias falsas. El conocimiento y la capacidad de discernir con juicio crítico propio resulta, hoy en día, la verdadera innovación.

Proyecto PID2022-138444OB-I00 financiado por:







